EDITORIAL

Santander y la encrucijada energética

La encrucijada energética que enfrenta Colombia demanda una reflexión serena y valiente, desprovista de prejuicios y anclada en evidencias ciertas, porque la realidad indica que la demanda interna crece, las reservas convencionales declinan y la seguridad energética no puede ser un concepto abstracto. En este contexto, postergar un debate riguroso sobre todas las herramientas disponibles constituye una irresponsabilidad histórica. Entre esas herramientas, la explotación de yacimientos no convencionales mediante técnicas como el fracking es una posibilidad que el país debe evaluar con criterio científico y pragmatismo.

La emotividad y la ideología han nublado la discusión, se ha especulado mucho y analizado poco. Las estimaciones técnicas señalan un potencial descomunal en estos recursos, capaz de multiplicar nuestras reservas y garantizar el suministro por décadas. Ignorar este dato de la realidad geológica por temor o dogmatismo es condenar al país a una dependencia importadora y a una vulnerabilidad económica profunda. La soberanía se defiende con decisiones basadas en conocimiento.

> “La necesidad de inversión, tecnología y empleo calificado en Santander es palpable y un proyecto de esta envergadura, conducido con extremo rigor, podría reactivar toda una cadena productiva regional y nacional. El desafío técnico en campos tradicionales y el potencial de los nuevos yacimientos son dos caras de una misma realidad que impone la urgencia de innovar.”

Santander, histórica potencia en hidrocarburos, está en el corazón de este desafío. Sus campos maduros requieren tecnologías para optimizar su rendimiento. Simultáneamente, su subsuelo, en el Magdalena Medio, alberga una porción significativa de ese potencial no convencional. Para esta región, la negativa sistemática a siquiera investigar con proyectos piloto científicos equivale a cerrar una puerta crítica a su futuro desarrollo económico y a la generación de empleo especializado.

Es necesario pasar del rechazo radical a la precaución informada, pues la seriedad del problema exige marcos regulatorios de última generación, supervisiones técnicas estrictas y un diálogo social transparente con las comunidades. Los temores ambientales son legítimos, pero deben abordarse con tecnología, monitoreo y controles reales, como lo han hecho países con altos estándares ambientales que han desarrollado estos recursos exitosamente.

Hay que entender que los hidrocarburos seguirán siendo parte de la matriz global durante varias décadas más y por esto, Colombia puede y debe explorar sus fuentes no convencionales para financiar con esas regalías su propia transición hacia energías renovables que pueden ser el puente hacia la economía del mañana.

La necesidad de inversión, tecnología y empleo calificado en Santander es palpable y un proyecto de esta envergadura, conducido con extremo rigor, podría reactivar toda una cadena productiva regional y nacional. El desafío técnico en campos tradicionales y el potencial de los nuevos yacimientos son dos caras de una misma realidad que impone la urgencia de innovar. El conocimiento de nuestros ingenieros y geólogos debe ser la brújula que guíe esta decisión.

Es necesario, entonces que se acuda a la objetividad y la responsabilidad del Estado, apelando al gobierno, a la academia, a la industria y a la sociedad civil a emprender una evaluación serena y basada en datos. Que la ciencia hable más alto que la política, porque el futuro energético de Colombia, y la prosperidad de regiones clave como Santander, no pueden depender de un debate mediado por la ideología. Es hora de mirar al subsuelo con los ojos de la razón y el firme propósito de labrar un porvenir de autonomía y progreso.

JULIANA MARTÍNEZ
jmo2053@gmail.com



El *Excel* navideño

Llegó diciembre con su alegría, sus velitas, sus buñuelos, sus novenas bailables, sus cartas al Niño Dios, sus regalos bajo el arbolito, sus toallas con angelitos en punto de cruz en los baños, su parentela exponencial, su “magia.”

Pero, pese a esa aura mágica en la que tanto nos gusta creer en épocas decembrinas, todo esto representa una inmensa cantidad de trabajo que suele estar poco reconocido y peor distribuido.

La verdad es que diciembre funciona gracias a un ejército de mujeres que está a cargo de la casi interminable lista de tareas por hacer, y que las ejecuta o delega.

Abuelas, mamás, tías, primas, hijas, sobrinas, trabajadoras domésticas, niñeras, y muchas otras, compran y empacan regalos para sobrinos, parientes remotos, celadores, vecinos, profesores, colegas o jefes; averiguan tallas, gustos y presupuestos; decoran la casa, hacen mercado, preparan o encargan menús teniendo en cuenta alergias, dietas, caprichos infantiles. Coordinan novenas, recuerdan quién viene, cuántos son, si hay que añadir otra silla, si falta vino. Visten y peinan niños, se aseguran de que duerman la siesta, ah, y, claro, sacan cita en la peluquería para verse como si, en efecto, todas estas cosas se hicieran por obra y gracia del espíritu navideño.

El Excel mental y emocional de las fiestas es agotador, y casi siempre es creado y gestionado por mujeres.

Por eso, para muchas mujeres diciembre es el mes más agotador del año: el trabajo de cuidado y la carga mental que hacen a diario aumenta considerablemente, y la gran mayoría de veces ni siquiera se agradece, simplemente se da por sentado.

> “Por eso, para muchas mujeres diciembre es el mes más agotador del año: el trabajo de cuidado y la carga mental que hacen a diario aumenta considerablemente, y la gran mayoría de veces ni siquiera se agradece, simplemente se da por sentado.”

Por eso, este diciembre les invito a que en vez de preguntar a esposas o mamás “en qué te ayudo” o “qué necesitas”, asumamos plenamente las muchas tareas que estas fechas traen consigo, y eso empieza por la lista.

Esto parece una obviedad, pero las listas visibilizan el trabajo que usualmente se oculta o pierde vista, y nos responsabiliza por su ejecución.

Que el milagro de esta navidad no sea que unos celebren a expensas de otros, sino trabajar juntos para que la magia suceda para todos.

RAMIRO SERRANO
Gerente Serrano Serrano Abogados S.A.S – ramiro@serranoserranoabogados.com



Problemas al contratar

El administrador de la propiedad horizontal cumple según la ley dos funciones principales: administrar la persona jurídica y su representación legal. Para ejercer dicho cargo cada día se exige más conocimiento por las innumerables normas existentes que impactan en su actividad, pero encontramos errores en la contratación.

Veamos algunas de ellas. 1. Contratar por parte de los consejos de administración por el precio y no por sus capacidades. Lo primero que se debe analizar son las necesidades del conjunto (cartera, mantenimientos, etc.), como las áreas comunes a mantener (áreas sociales, ascensores, etc.). Estos dos factores determinan que el administrador que se escoja debe tener conocimiento en la administración de estas zonas. Es obligatorio establecer un perfil. 2. Que el administrador acepte el cargo sin hacer un estudio de las áreas comunes y del área administrativa del conjunto. Si el administrador responde por dichas áreas es necesario que sepa en qué condiciones se encuentra para conocer el tiempo y las necesidades efectivas de la copropiedad. 3. Tener perfil para administrar la copropiedad. Es diferente administrar un conjunto residencial, a uno comercial, mixto o dotacional. No es solo tener conocimiento, sino la experiencia particular. 4. Administrar sin presupuesto. Muchos administradores se hacen responsables de presupuestos aprobados que no cubren las necesidades de mantenimiento, reparación y reposición de los bienes comunes del Edificio. No llaman asambleas cuando requieren adicionarlo, dejando no solo en el suelo su profesionalidad, sino arriesgando a que la copropiedad se deteriore. 5. No tener un contrato bien elaborado. La falta de él conlleva a contratos eternos y reclamaciones judiciales futuras. 6. Desconocer tanto por parte del consejo de administración, como de la administración las funciones establecidas en los reglamentos de propiedad horizontal. Es necesario recordar que este es vinculante con la actividad que se realiza. 7. Escoger un amigo y no a un administrador idóneo. Muchas veces se nombra administrador por amiguismo con algunos miembros del consejo y resulta fácilmente manipulable. La falta de independencia administrativa lleva muchas veces a la inejecución de las obligaciones. 8. Otro problema es no verificar las referencias en otros conjuntos en que haya administrado. Pero es necesario mirar esto con mucha objetividad, ya que muchas veces la ingratitud lleva a que todo administrador que salga termine siendo crucificado por a quienes sirvió.

Podemos llegar a una conclusión: “No es que existan administradores malos, sino mal escogidos”. Los procesos administrativos nunca son iguales, lo importante es escoger a una persona que tenga las capacidades administrativas y sociales para ejercer el cargo. Pero mientras sigamos escogiendo los administradores con un presupuesto pobre y sin criterio, es muy difícil poder exigir excelencia y calidad en el servicio.



FUNDADOR
ALEJANDRO GALVIS GALVIS

Fundado en SEPTIEMBRE 1º de 1919

GERENTE
JORGE ALBERTO RANGEL GÓMEZ
DIRECTORA
MELISSA GARCÍA NEIRA

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación Colombiana de Medios de Información AMI. y Colprensa. Editado por GALVIS RAMÍREZ & CIA. S.A.S. Calle 34 No. 13-42 Bucaramanga. Conmutador. 607 6300 700

El Editorial corresponde a la posición de Vanguardia sobre los diferentes temas que se traten. Los demás espacios obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresen.



VISIONARIO
ALEJANDRO GALVIS RAMÍREZ

1942–2021